

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2972

REVISTA FEMENINA

Crónica de la moda

En épocas anteriores a la que vivimos, en aquellos tiempos en que la mujer no tenía que luchar como ahora para poder hacer frente a las múltiples necesidades de la vida, se ocupaba más de sí misma y era para ella una verdadera preocupación su tocado (en el que pasaban a guinas toda la mañana), su indumentaria, en la que no podía faltar el traje de recepción, el de noche, el de calle, debiendo también de ser distinto, según la hora de la mañana o tarde, y cuando por alguna circunstancia tenían que acudir a cualquier ceremonia extraordinaria, no podía utilizar ninguno de los muchos trajes que en su ropero guardaba; era preciso, indispensable, la confección de otro, única y exclusivamente para aquel acto, pues luego tenía necesariamente que guardarle en el arca o armario a esperar que se presentase otra «ocasión» de poderlo lucir.

Mas como ésta no llegase pronto y la moda variase, era inútil pensar en que aquel traje, que tanto había costado, pudiese utilizarse, pues la hechura era tal que no admitía reforma alguna.

Hoy, por las razones que indicábamos al principio, además de la carestía de la vida, se ve la vida de muy distinta manera, y se piensa y obra con miras siempre a una mayor economía y ahorro de tiempo y trabajo.

De aquí que, cuando una mujer se hace un traje, lo primero que procura

es buscar un modelo que pueda modificarse según las exigencias de la moda venidera, de forma que no llame la atención y siempre resulte elegante aunque sencillo.

Otra tendencia a que nos ha llevado la organización social de la vida moderna en la indumentaria de las mujeres es a prescindir de convencionalismos y exigencias de la sociedad, y presentarse con el mismo traje a los diversos actos a que asistamos, ya sea por la mañana o por la tarde. Por eso, con un bonito traje elegante, sí, pero sencillo, podrá una mujer presentarse a cualquier ceremonia, sin que por esto se la califique de cursi ni ridícula.

El modelo que damos reúne a nuestro ver las condiciones enumeradas, y con una ligerísima modificación puede muy bien transformarse en un traje hasta de verano. Bastará para ello, si se quiere, unir la falda al cuerpo poniendo el talle algo más alto, dar un poco más de vuelo a la falda, y colocar en la cintura una bonita y artística flor, o bien un cinturón fantasía de los que exija la moda. Después se cambiarán las mangas por otras cortas de volantes plisados, o simplemente una manga corta con unas vueltas del mismo adorno que lleva el delantero y la falda, con lo cual, y empleando, en vez de tricotina, crespón «marroquín» u otra tela de invierno, una vuelta, seda, etcétera, tendremos convertido este traje de invierno en otro de verano, tan bonito y elegante como aquel.

Labores femeninas

LOS ESTILOS ARTÍSTICOS

Según ofrecimos la semana anterior, continuamos hoy esta breve reseña de los estilos artísticos.

El arte árabe, según la expresión de un poeta, no es otra cosa que la poesía llevada al extremo, y la arquitectura exaltada hasta el milagro de la ingravidez.

Todo es misterio en el arte árabe. Sus mezquitas, de gran sencillez en el exterior—Granada, Córdoba, y en Toledo Nuestra Señora de la Blanca, son buenos ejemplos—ocultan bajo humilde aspecto la más deslumbradora magnificencia en su interior. Tras un muro recto, roto solamente por estrechos ajimeces de ladrillo rojizo, se oculta un recinto mágico. En la cornisa o el friso de enrevesadas líneas, se ve una grave sentencia del Corán, su libro sagrado, o una invocación a Mahoma. Los alicatados delicadísimos son sutiles encajes de piedra, por lo cual, juntamente con sus arcos indescriptibles y con sus columnas esbeltísimas, dan a este estilo un sello especial, inconfundible, único. En efecto, tiene una belleza, una suntuosidad, una riqueza de líneas, una armonía en el color, como puede verse en sus alfombras, en sus techos pintados y en sus tapices, que hace comprender que este arte no tiene precedentes ni tendrá herederos, como si el espíritu de Al-Hamar, el constructor de la Alhambra, se hubiera alejado de la tierra, llevándose su ciencia y sus planos...

Otro arte que, por lo raro y extravagante, así por su brillante colorido y su energía en la línea como la armonía del color contrastado, es el japonés, tan en boga en muchos objetos.

Es sobrio y poco elegante la línea, pero su ornamentación, juntamente con lo típico de sus figuras y lo absurdo del dibujo, hace que se haya extendido tanto que puede afirmarse que es rara la casa que no tenga algún objeto de arte japonés.

Y es que su variedad en el colorido se presta como ningún otro a múltiples labores de ornamentación, y, sobre todo, para bordados.

Sus trabajos en marfil y laca, verda-

deras filigranas, son maravillas que nos producen gran admiración.

Si del arte japonés pasamos al lla-



mado moderno, vemos una falta de carácter y originalidad que avergüenza. Y es que, en su inclinación de singularizarse, ha buscado combinaciones absurdas entresacadas de los viejos esti-

los, formando una amalgama muy desagradable a nuestra retina. El arte moderno está en abierta oposición a toda técnica hasta el momento, pues unas veces afecta arcaísmo y otras un abuso de combinaciones absurdas, ya en la pintura con los colores más ruidosos que se disputan la primacía, o también con cuatro líneas mal trazadas, que dicen que representa una flor o un pájaro que jamás se ha visto en la naturaleza.

Sin embargo, bueno es que se vaya iniciando la creación de un nuevo estilo artístico, pero amoldándose a los cánones de la técnica.

Aconsejamos a nuestras lectoras que para la elección de un estilo lo hagan inclinándose a los que la sencillez y la elegancia están hermanadas.



La mujer en la casa

EL CONTAGIO DE LAS ENFERMEDADES :: ::

Ya hemos indicado en semanas anteriores algunos consejos sobre higiene, que toda ama de casa ha de tener en cuenta, si desea que en su casa reine la felicidad, que es la salud y la alegría. Hoy vamos a dar algunas nociones sobre el peligro de contagio de enfermedades entre los niños, por desgracia muy extendido, por los descuidos y desconocimiento de los preceptos higiénicos.

El contagio de enfermedades se hace estando junto con el enfermo o usando los mismos vasos, platos, tenedores o cucharas, o por medio de los pañuelos o servilletas, o también por las ropas de la cama o de los vestidos del chico enfermo y de las personas que le cuidan.

Cuando un niño tenga una enfermedad contagiosa, debe estar aislado de sus hermanos. Todas las cosas que el enfermo use o toque deben ser lavadas en agua hervida, y no deben ser usadas más que para él durante todo el tiempo que dure la enfermedad.

La madre debe lavarse las manos con agua y jabón, y enjuagarlas con agua

sublimada o algún otro desinfectante que evite el contagio, y, además, hemos de saber que en la ropa o con el calzado puede extenderse la enfermedad a toda la casa. La que haga de enfermera debe usar un delantal, si es posible blanco, que se quitará cuando esté con otras personas. Ha de tenerse gran cuidado de no pisar la escupidera o los vómitos de los enfermos. Ha de enseñarse a nuestros hijos a escupir en la escupidera.

Ha de cuidarse de que las moscas y mosquitos no anden por la cama del enfermo, porque al salir llevarán la enfermedad a los demás hermanos o vecinos.

Si es posible, debe desinfectarse el cuarto después que haya concluido la enfermedad. El azufre es un buen desinfectante, a condición de cerrar cuidadosamente las puertas y ventanas.

A fin de que no llegue el contagio a los demás niños de la casa, debe hervirse la ropa que el enfermo haya usado. La ropa y los utensilios hervidos durante media hora, quedarán desinfectados, pues la mayor parte de los microbios mueren a los 100 grados de temperatura.



Mujeres españolas

CECILIA BOLH DE FABER

Cecilia Bolh de Fáber y de Larrea, más conocida con el pseudónimo de «Fernán Caballero», nació en Morges (Suiza) el 24 de diciembre de 1796, y murió en Sevilla el 7 de abril de 1877. Aunque nacida fuera de España—algunos biógrafos aseguran que nació en Cádiz—su alma y sus escritos son españoles.

Cuando aun no tenía diez y siete años casó con el capitán Planelles, enviudando al poco tiempo, y se volvió a casar en 1822 con el marqués de Arco Hermoso, que falleció en 1835, contrayendo nuevo matrimonio con D. Antonio Arrón de Ayala.

En todo este tiempo residió en distintas poblaciones andaluzas.

Se dió a conocer en 1849 con «La Gaviota», y desde entonces publicó gran número de romances, novelas y cuentos, en los cuales describe con tanta

gracia como exactitud los usos, las costumbres y los tipos de la sociedad andaluza, ejerciendo una gran influencia en la literatura española contemporánea.

Juzgando D. Eugenio de Ochoa «La Gaviota», decía que había en la novela interés hábil y naturalmente sostenido; corrección y elegancia, caracteres tan nuevos como verdaderos; «descripciones tan delicadas, tan lozanas y tan iragantes, permítasenos la expresión, que ora recuerda el nítido pincel de la Escuela alemana, ora la caliente y viva entonación de la Escuela andaluza. Véase allí el dibujo de Alberto Durero realzado con el colorido de Murillo».

He aquí los títulos de algunas de sus obras: «Cuadros sociales», «La Gaviota», «Clemencia», «Lágrimas», «El último consuelo», «La estrella de Vandalia», «¡Pobre Dolores!», «Más honor que honores», «El dolor es una agonía sin muerte», «La flor de las ruinas», «La hija del sol», «Una y otra», «Cuentos y poesías», «Estar de más», etc.

S. P.



Cocina práctica

Consomé Villier.—Para hacer el consomé «Villier» se pica muy bien una libra de carne de vaca, una zanahoria, un nabo, dos peras, un ramito de apio,

una cebolla y un poco de perejil. Se trituran dos clavillos.

Todo esto se pone en una cacerola, echando encima un litro de agua hirviendo y sal, y se deja hervir un cuarto de hora.



Sopa a la Regente.—Precisa para hacer esta sopa tener la carne blanca de dos pechugas de pollo cocidas, las que se machacan bien y después se mezclan con un cuarto de litro de salsa suprema, un terroncito de azúcar y doce yemas, todo lo cual se pasará por un pedazo de estameña muy limpio; luego, en un molde untado de manteca, se cuece al baño de maría.

Cuando ya esté cuajado, se saca, se corta en pedacitos odados y se pone en la sopera con otro cuarto de litro de quisantes verdes cocidos y treinta albondiguillas muy pequeñas de carne de ave.

Se vierte encima el caldo y se sirve.



Ternera con acelgas.—Para hacer la ternera con acelgas, ásese sin que se dore mucho. En otra cacerola rehóguense con manteca las acelgas, perejil, zanahoria y una cebolleta, a lo que se añadirá caldo para obtener una perfecta cocción. Pásase esta salsa por tamiz sobre la ternera, que se presentará a los comensales luego de tenerla al fuego diez o quince minutos.

Todo pedido de libros que sean editados por **El Magisterio Español** será beneficiado con el regalo de medio año de suscripción de el periódico (10 pesetas), por cada 25 que importan los libros pedidos.

Todo pedido de libros, de otros editores o autores, sean cualesquiera, será beneficiado con el regalo de un trimestre de suscripción a **El Magisterio Español** (5 pesetas), por cada 25 que importe el pedido.

El importe debe remitirse al hacer el encargo, por Giro postal, Giro telegráfico, Letra de fácil cobro sobre Madrid, o en sellos de correo, certificando en este caso la carta para evitar extravíos.

Toda la correspondencia ha de dirigirse a nombre del director de **El Magisterio Español**. Apartado de correos, 131, Madrid.

... POR LA MUJER ...

Fiesta literaria en Albacete. — Discurso de doña Natividad Domínguez de Roger. — Actos de confraternidad

El Ateneo de aquella capital ha inaugurado el 1 del corriente la nueva casa social, donde se acaba de trasladar, con una fiesta que ha dedicado especialmente a la mujer, y que ha resultado un verdadero éxito, tanto por el numeroso y distinguido auditorio que se reunió en el elegante y amplio salón de actos, como por la calidad de las demás circunstancias que tuvo la celebración.

Comenzó la velada con unas palabras, atinadas y sentidas, del vicepresidente de la culta sociedad, D. Domingo Sastre; hubo después lectura de poesías por bellas señoritas, y habida cuenta de los intermedios musicales, que fueron regalo de una admirable orquesta, la Maestra nacional, doña Josefa Curet, presenta, con su verbo cálido, a la mantenedora de la fiesta, doña Natividad Domínguez de Roger, que vino a disertar acerca del tema «La mujer como educadora». Doña Natividad Domínguez, actual presidenta de la Asociación provincial de Maestros de Valencia, y figura de relieve dentro de la intelectualidad española, es saludada con el aplauso unánime de la concurrencia, y hecho el silencio, empieza, visiblemente emocionada, diciendo que sólo es posible sentir después de las bellas frases con que ha sabido tejer la urdimbre de su vida su ilustre compañera doña Josefa Curet, de la galante salutación del vicepresidente del Ateneo y los aplausos incesantes de la distinguida concurrencia. Dedicó párrafos de encomio a las señoritas recitadoras de ardientes estrofas.

Entona un canto a la hidalguía de la tierra, en la que se observa la huella persistente del genio caballeresco de la raza, a la parda llanura manchega, encantada por el ingenio de Cervantes, y dice que los hijos de la culta ciudad de Albacete, llamándola a ella, que es valenciana, han querido unir el ensueño del Quijote a la acción del Cid, a la exaltada fantasía de la ciudad de las flores, de la que trae saludos, entusiasmos e ideas, anhelos, en fin, de estrechar cordiales relaciones entre Valencia y Albacete.

Hace un cumplido elogio del Magisterio de Levante, del que asegura que en el silencio de sus vidas, sin empirismos ni utopías, prepara una futura raza activa y audaz que ha de traer la gloria del ejemplo y del trabajo.

Dice que el siglo XX exige a los hijos de España energía, perseverancia y trabajo, y que, sin renegar de su pasado, nuestra patria adapte su genio al espíritu contemporáneo. Definiendo las formas psicológicas de la época que, según ella, son acción, solidaridad y tolerancia, explica en largos párrafos la esencia de estos ideales. Dice que la solidaridad viene del humanismo, es la filosofía de Fray Luis, el poeta horaciano, el eco de aquella voz platónica que cantaba las excelencias del amor y de la paz; que la tolerancia es el signo crítico y civilizador de una edad progresiva, de una mejor fraternidad entre los hombres, y la acción es la gesta de la voluntad, el canto de la energía autónoma, el primer aliento sano y vigoroso de la raza.

Afirma que para vivir esta amplia vida, bella y humana, de solidaridad, de tolerancia y de acción; para enseñarla a vivir a las nuevas generaciones, a fin de que éstas levanten en el metal de la vida el relieve de la voluntad triunfante, urge la colaboración femenina.

Para que la mujer pueda prestarla, es preciso que estudien, que trabajen intelectualmente, todas—aun las no profesionales—, y pide para ellas, en el programa de estudios que traza, la historia de la civilización de los pueblos, porque la historia es la sabiduría suplementaria que nos dan cinco mil años de experiencia, y la Historia Natural, para que la mujer viva en familia con la naturaleza entera, y ensanche su pensamiento a la medida de la creación y la Higiene y la Puericultura, primeras ciencias de una madre, y la Filosofía, para que, así como por la Religión aprende a creer, por la Filosofía aprenda a pensar.

Educada e instruída así la mujer, formará el alma de su hijo, le abrirá las puertas de su inteligencia, le enseñará la primera frase de todas las cosas, la

inspirará la curiosidad de los humanos conocimientos, y vivirá en comunidad de inteligencia con el esposo, recibiendo las confidencias del corazón y las del pensamiento

Dice que, especialmente las mujeres de noble abolengo y mimadas por la fortuna, son las que, por disponer de medios que facilitan su labor, deben procurar desenvolver sus facultades y adquirir una instrucción sólida y completa; ahora más que nunca, ya que en el siglo pasado y en el presente los adelantos de la mecánica han abolido el trabajo casero, arrancando de las manos de la mujer la rueca, la aguja y el ovillo, y para que esta mujer no se fastidie y no se aficiona a las frivolidades, y su espíritu desocupado no se vea condenado a conversar consigo mismo sin tener nada que decirse, pide cultura para la mujer, definiendo esta cultura en extensos y apasionados párrafos, que evidencian que la mujer, por adquirir muchos conocimientos, no dejará de ser mujer; al contrario, será más bella y espiritualmente femenina, más buena y más feliz, ya que la ciencia, conciencia, voluntad y cultura que adquiriera supondrá un perfeccionamiento de sus facultades: nunca un cambio de su naturaleza.

Sigue diciendo que la mujer instruída traerá consigo la mujer ciudadana, y si llega a ser una realidad la concesión del voto a la mujer y el derecho de ésta a ser elegible, según el nuevo proyecto de organización municipal, la mujer preparada por una educación superior, una instrucción fuerte y una actividad generosa que le haga traspasar las lindes encantadas de su propio hogar, puede tomar parte en la formación del espíritu público, interviniendo en las comisiones y servicios más análogos a sus actuales ocupaciones: mercado, beneficencia, cuidado de paseos, jardines, instrucción primaria, etc.; puede proteger a las de su sexo proporcionando a las mujeres necesitadas trabajo honrado y bien retribuido, evitando que niños alquilados y explotados indignamente pidan limosna por las calles, y haciendo para ellos asilos de lactancia, muchas Escuelas, con ropero y cantina, y logrando que los delincuentes infantiles no vayan a la cárcel, sino a los reformatorios que se creen con esta altruista finalidad.

Hace relación de las múltiples mujeres que en el mundo se han destacado por el cultivo de las ciencias y de las artes, estudiándolas en sus diferentes aptitudes: Antígona, Aspasia, Agnónida, Cornelia, Veturia o Volumnia, en la antigüedad, y modernamente madame Stael, Luisa Roldán, Isabel de Coello, Margarita, la hija de Vicente Juan Masip, conocido por Juan de Juanes; Josefa de Ayala, Josefa de Ovidos, señorita Hildegarda, madame Curie, María Crous, María Agnesi, Carolina Herchell, Marta Costou, Sofía Germain, Clemencia Poyer, la reina de Rumanía, que hizo célebre en el mundo de las letras el pseudónimo de Carmen Silva; para terminar, ocupándose ampliamente de María de Molina, Isabel I de Castilla, Santa Teresa de Jesús, Sor Juana Inés de la Cruz, Concepción Arenal, Rosalía de Castro, Gertrudis de Avellaneda, Fernán Caballero, Patrocinio de Biedma, Concepción Jimeno de Flaquer, la condesa de Pardo Bazán, Blanca de los Ríos de Lampérez, Sofía Casanova, Colombine, Concha Espina, y destacar el valer pedagógico de María Carbonell, el de las oradoras elocuentísimas María de Maeztu, insigne Maestra, y Cristina de Arteaga, hija de los duques del Infantado; el de las célebres feministas Margarita Neken y Benita Asas Manterola; la doctora Alexandre, y la infanta de España doña Paz de Borbón, modelo de esposas y de madres y escritora de un estilo personalísimo.

Evidencia la conducta altamente patriótica de la mujer en la guerra mundial y lo que fué capaz de hacer en la marcha del mundo. Estudia los derechos políticos que ha conseguido en Europa y en América; destaca las figuras de actualidad: Margarita Kolontui, en Rusia, y Margarita Bonfiet, en Inglaterra.

Sostiene que la mujer hará de la política una cuestión de razón inspirada por el sentimiento; pide para España ciencia y conciencia, lo único que ha de salvarla; alienta al Ateneo albacetense a seguir celebrando actos culturales siempre presididos por el respeto a todas las ideas; defiende el sentido espiritualista de la vida; evoca las grandes figuras intelectuales de Albacete: Pedro Ortiz, Melchor de Macanaz, el marqués de Molíns y la contemporánea

de Manuel Alcázar Salazar, y termina con una evocación de Valencia artística, un saludo a sus compañeros y un canto al progreso.

Esta bella oración, interrumpida con frecuencia por los aplausos, tuvo al final el premio del entusiasmo unánime, y el rendimiento de todos en elogios y en admiración hacia esta mujer tan excepcional por sus talentos.

* * *

Al día siguiente tuvo lugar una comida íntima en el Gran Hotel, que presidió el ilustrísimo señor gobernador civil y militar, el coronel, D. Manuel García Ibáñez, muy amante de la causa de la enseñanza, y en donde se reunieron los Maestros y Maestras de la capital, con algunos otros de pueblos de la provincia; el Inspector jefe de Primera enseñanza y el jefe de la Sección administrativa. El rato cordial, afectuoso, estrechó los lazos de buen compañerismo, y tuvo estas notas de buen humor y de optimismo que confortan el espíritu de clase.

Y al tornar la señora Domínguez al Ateneo con propósito de despedirse de la Sociedad, esperada por un gran número de socios y de distinguidas damas, es recibida también por el alcalde de la ciudad y notable jurisconsulto D. Manuel Alcázar, presidente honorario del Ateneo. En este acto hizo uso de la palabra el Inspector jefe, señor Artiga, quien habló de los nobles propósitos del Magisterio primario ante la

renovación de las costumbres políticas españolas, manifestando después el agradecimiento que se debe a la señora Domínguez por sus sabias enseñanzas; el ferviente deseo suyo, que es de todos, de que la ilustre conferenciante alcance las mayores venturas, teniendo, a la vez, un cariñoso recuerdo para los Maestros valencianos, y, finalmente, vertió el justo anhelo de que el Maestro culmine el logro de sus aspiraciones como conviene a la vida nacional. A continuación testimonió su gratitud la señora Domínguez en una nueva prueba de sus facultades de pensadora y de artista, y anunciando (con gran contento de los presentes) que volverá a Albacete, donde la hidalguía lo preside todo. Y, por último, el señor alcalde hizo un resumen de todos los motivos a que ha dado lugar la permanencia de doña Natividad Domínguez en esta capital; se extiende en sabias consideraciones de índole educativa; hace una fervorosa defensa de la labor difícil del Maestro, en quien reconoce el punto de partida de la grandeza de los Estados; ensalza el sublime apostolado de las figuras del feminismo, que son siembra del saber y siembra de nuevas delicadezas, y acaba, en nombre del Ayuntamiento que él preside, con una inspirada alabanza de la mujer que, llena de gracias, ha sabido servirnos generosamente en este pueblo en provecho indudable de la cultura.

A.

REVISTA LEGISLATIVA

Corrida de escalas.—La importancia adquirida por la última corrida de escalas a causa del gran número de vacantes cubiertas y ascensos acordados, y la preparación inmediata de otra, que se publicará seguidamente, da cierta actualidad a este asunto, que, aun muy conocido de nuestros lectores, queremos tratar hoy en esta sección de nuestro periódico.

Toda Real orden de corrida de escalas, o, mejor dicho, disponiendo ascensos por antigüedad, lleva invariablemente un artículo ordenando que las Secciones administrativas «diligencien» los tí-

tulos de los Maestros que pasen a sueldos superiores al que disfrutaban; y por esa repetida prevención, el Ministerio deja de expedir tantos nuevos títulos administrativos como maestros ascienden. En Cuerpos menos numerosos que el del Magisterio, se le da un nuevo título al funcionario que asciende; pero en nuestra clase no ocurre así, añadiéndose pliegos supletorios, donde se justifican traslados y ascensos en tal número, que algunos maestros pueden ya «encuadernar» su único título administrativo.

Esa repetida diligencia de ascenso debía exigir el envío del título original a

la Sección administrativa para estamparla a continuación de la última que figurase en dicho título, el que, debidamente diligenciado, había de retornar a poder del maestro ascendido. Sin embargo, sabemos que muchas Secciones disponen de diligencias impresas que se llenan más fácil y rápidamente, y evitan a los maestros gastos de franqueo, pérdida de tiempo y el riesgo del extravío de un documento tan importante en correos.

De esa diligencia hay que obtener tres copias en papel de diez céntimos; dos, que han de ser la justificación de las nóminas donde se acredite el ascenso, y otra, que ha de archivarse en el expediente personal del interesado; copias que, como las demás sacadas para los mismos fines, han de estar autorizadas con el visto bueno del Alcalde, y han de remitirse a la Sección. En épocas de ascensos generales, y con el deseo de que los ascendidos cobrasen cuanto antes sus nuevos sueldos, algunas Secciones imprimieron esas copias, que autorizaba con su firma el Jefe de la oficina; pero cuando se trata, como ahora, de corridas de escalas, que suponen un corto número de maestros beneficiados en cada provincia, no creemos oportuno ese trabajo puramente particular, siendo, en cambio, necesaria una actividad grande por parte de los ascendidos, ya que no puede acreditárseles en nómina el nuevo haber sin que las dichas copias figuén unidas a la misma.

Las diligencias de ascenso han de llevar un reintegro, sin el cual no tienen valor ni efecto alguno, y en las copias debe reseñarse la clase de la póliza y su serie y número, detalles estos que suelen olvidar algunas veces los maestros sin pensar en los trastornos y disgustos que puede acarrearles esa omisión... Y en este punto nos preguntará algún lector: ¿Debe reintegrarse la diligencia teniendo en cuenta el total del nuevo sueldo, o solamente por la diferencia entre este reintegro y el anterior? Sabemos que no hay un criterio uniforme en esta cuestión, debido tal vez a disposiciones oficiales contrarias.

Los primeros ascensos generales otorgados en los años 1911 y 1913 se justificaron con diligencias que fueron reintegradas con el total que correspondía al nuevo sueldo; la Real orden de 2 de diciembre de 1918 incluye un modelo de

diligencia, en el que se dice que el interesado ha «completado» el reintegro; y en el segundo párrafo de la Real orden de 7 de junio de 1921 se advierte que, siendo materialmente imposible por el gran número de maestros ascendidos, extender los nuevos títulos, las Secciones pondrán las diligencias en los títulos que posean los interesados, que serán reintegrados, «según la vigente Ley del Timbre, cual si se tratara de nuevo título».

Esta disposición confirma lo que decíamos al comienzo de este artículo: que la diligencia de ascenso suple al nuevo título administrativo, y siendo así, debe reintegrarse, no por la diferencia (que puede no existir según la escala de la Ley del Timbre), sino por la cantidad completa del nuevo sueldo, y sin tener en cuenta los reintegros anteriores que surtieron sus efectos para otras diligencias, es decir, para otros títulos diferentes que acreditaron otros sueldos.

Crónica de oposiciones

Madrid.—Para el día 10, a las once de la mañana, se citan las opositoras siguientes:

Doña Mercedes Vega Rato, doña África Vega Ramón, doña Alejandra Vega Roig, doña Dolores Vegas Ruiz-Dávila, doña Isabel Velasco Aguado, doña María Luisa Velasco Batlles, doña Consuelo Velázquez Rodríguez, doña Francisca Vicente Mangas, doña Carmen Villa Jiménez, doña Victoria Villahoz Carrascal.

Para el mismo día 10, a las cuatro de la tarde, los opositores siguientes:

Don Francisco Solano Mur, D. Arturo Soriano García, D. Diómedes María Soto Gallardo, D. Miguel Tejerina Fernández, D. Angel Tenedor Díaz, D. Ramón Tarrero Fuentes, D. Rafael Torromé Santaló, D. Enrique Trillo López, don Manuel Trillo Torija, D. Froilán Ubierna Alonso, D. Millán Urdiales García.

Barcelona.—He aquí el resultado de los ejercicios, la lista de opositores y el orden establecido por el Tribunal calificador:

Aniceto Villar y Villar, con 161 puntos; Gabriel Sastre Bibiloni, 149; Luis Alaminos Peña, 148; Ramón Herrero Villa,

145; Ricardo Marcó Rigal, 143; Jaime Ferrer Fabregat, 141; Antonio Riera Caballé, 140; Salvador Escarré Batet, 136; Damián Grau Novell, 136; Ramón Balagué Cros, 135; Alberto Castell Peña, 132; Miguel Núñez Garrote, 132; Francisco Esteva Cruañas, 129; José Mestres Busquets, 129; José Muñoz Mateu, 125; Salvador Vicens Felú, 125; Ramón Farrando Solé, 124; Manuel Pallejá Mañanet, 124; Rafael Sanahuja Brunet, 124; José Vila Patau, 124; José Solé Mañé, 124; Juan Serrat Llupart, 123; Juan Sancho Llodrá, 122; Luis Capella Plaja, 120; Juan Bautista Martí Sánchez, 120; Francisco Pons y Pons, 120; Martí Pujolar Caragol, 119; Evelio Calvet Prats, 118; Guillermo Tur Sitjar, 118; Salvador Ubach Serna, 118.

José Armengol Vallverdú, 117; Jaime Garret Florejachs, 117; José Cozcolluela Segura, 116; José Cases Sant, 115; Bernardo Sampol Fiol, 115; Sixto Vilá y Vilá, 114; Sebastián Monjonell Farneróns, 113; José Sabaté Riu, 113; Miguel Puigpinós Xandri, 112; Juan Bonet Teixidó, 110; Pedro Climent Ferrant, 110; Juan Sentís Nogués, 110; José María Solé Jep-té, 110; Manuel Tubert Barranco, 110; Germán Vergé Ferreres, 110; Antonio Bargés Barba, 109; Humberto Debat Foré, 109; José Sastre Ferrer, 109; Juan Cirer Ramis, 108; Joaquín Oriol Puignau, 108; Enrique Pumarola Garriga, 108; Juan Benimeli Navarro, 108; Francisco Stivi Ribera, 107; Enrique Soler Godés, 107; Antonio Cueto Bosch, 106; Antonio Grau Mut, 106; Luis María Mestres Martí, 106; Delfín Ortiz Solsona, 106; José Sardá Abelló, 106; Raimundo Escuder Torrens, 105.

Sebastián Fornaris Juan, 105; Enrique Planas Rosinés, 105; José Bertrán Carceller, 104; Antonio Poyo Vidiella, 104; José Vigatá Simó, 104; Luis Jové Pujol, 103; José María Calvet Vidal, 102; Manuel Ortiz Castelló, 102; Rosendo Vila Badía, 102; José Ardébol Mallat, 101; Andrés Auladell Bertrán, 101; Salvador Cueto Bosch, 101; José Llop Masqué, 101; José Martín Juanola, 100; José Mascort Ribot, 100; Juan Pedret Solé, 100; Jaime Bosch Noguer, 99; Francisco Escoda Vernet, 99; José Esquerda Simó, 99; José Niñerola Bonet, 99; Pascual Pascual Capdet, 99; Jaime Roselló Borrás, 99; Antonio Claret Rebollo, 97; Emidio García Rovira, 97; Pedro Piquer Abadal, 97; Victorino Sanz Subirats, 97; Mi-

guel Solé Cisquella, 97; José María Tomás Muñoz, 97; Antonio Tomás Santapau, 97; Pedro Llauro Llistosella, 96.

José Marco Trafach, 96; Francisco Prats Soler, 93; Buenaventura Sanjuán Ribera, 96; Sebastián Tomás Capó, 96; Juan Valls Poyo, 96; Manuel Vidal Petit, 95; Juan Gornés Pons, 94; Enrique Millán Gual, 94; Enrique Custal Negra, 93; Juan Forment Maymí, 93; Miguel Marcadal Ramis, 93; José Closa Clotet, 92; Jesús Fonga Gordó, 92; José María Gratacós Peracaula, 94; Hilario Gutiérrez Pallacios, 92; Carlos Ruiz Mateos, 92; Juan Adroher Serra, 91; Manuel Artolá Casals, 91; Luis Garrut González, 91; Eduardo Satorres García, 91; Julián Rubio Fernández, 91; Antonio Llull Mir, 90; Modesto Broto Sanz, 89; Pascual Garriga Hortet, 89; José Quer Malé, 89; Juan Amill Sevé, 88; Francisco Martí Ferrnustolla, 88; Enrique Vila Llobet, 88; Antonio Arteaga Zulueta, 87; David Carles Sebastia, 87; Florestán Povill y Povill, 87; Augusto Viladesau Gispert, 87; Eugenio Balañá Rubió, 86; José María Battalla Maduell, 86; Jesús Fernández Serra, 86; Luis Recolons Santamaría, 86; Miguel Font Grimal, 85; Alfredo Gisbert Esteller, 84; José Seró Vidal, 84.

Las plazas anunciadas eran 145; quedan, pues, sin proveer 16 plazas.

Valencia.—El día 4 del actual terminaron las oposiciones en este distrito, habiéndose adjudicado por el Tribunal todas las plazas anunciadas, 171 a Maestros y 111 a Maestras.

LIBROS RECOMENDADOS

«Catecismos del agricultor y ganadero», publicados bajo la dirección de D. Luis Hoyos Sáinz, de la Escuela Superior del Magisterio; ochenta tomos distintos, escritos por las personas más competentes, en forma amena y sencilla, interesante a todos los Maestros que sirven en regiones agrícolas, 432 páginas, con profusión de grabados y láminas, 0,50 pesetas tomo.



Llorca (Angel), «Contribución al estudio de los problemas de la Escuela y del Maestro», un folleto de 48 páginas, donde se exponen ideas originales sobre la selección del Magisterio, remuneración y otros problemas de actualidad palpitante, una peseta.

ECOS DEL MAGISTERIO

Desaciertos. — Los hombres de la Nacional dan la sensación de una mediocre Asociación de partido. No hay hombres nuevos en ella ni síntomas de renovación. Sus acuerdos no responden a un amplio y liberal espíritu fraternal, sino a partidismos circunstanciales de los miembros directivos. Basta ver las proposiciones de los vocales en la última reunión y los acuerdos recaídos en ellas. Son siempre los mismos hombres y los mismos acuerdos, y éstos, en su buena medida, son para aquéllos siempre.

Produce pena ver un año y otro año reunirse en Madrid a los mismos hombres, sin siquiera el turno de los desacreditados partidos políticos. ¿Será que en cada provincia no hay otro hombre que el que va a Madrid? ¿Hasta de aquellos que en las discusiones señalan la Prensa en etcéteras y «otros»? Sí, hay; pero el tinglado del caciquismo societario es de trabazón indestructible.

Y mientras tanto...

La Nacional llega a radicalismos grotescos. Ayer quiso un Colegio de huérfanos forzoso hasta para quien no produciría orfandad ninguna, y hoy pide Asociación forzosa también por encima de la libertad constitucional y universal de asociación, sin anhelos comunes ni idénticos ideales, mientras existen etiquetas y discusión de derechos. Y en tanto, los huérfanos piden limosna, y cada uno tira de la manta defendiéndose como limitado o pleno, elemental o superior y director o auxiliar. ¿Cómo hacer asociación única, asociación disciplinada y fuerte? ¿Cómo todos buscar la asociación común? El más cerrado asociado se disociará en cuanto falte el vínculo societario de la igualdad.

Y mientras tanto...

Una nueva escisión se avecina en la Asociación Nacional del Magisterio Primario, escisión numerosa que la debilitará de muerte. Los miembros de la Directiva cifran su mezquina ambición en las regencias, y arremeten contra el estorbo del título Normal, proclamando bastante el superior para aquéllas y para las direcciones. El elemental lo desartan, y consideran excelente para la

dignidad profesional el régimen de las graduadas con director y dirigidos, con capataz y peones. Es audaz para la conservadora Directiva la autonomía y democracia docentes de las magníficas graduadas de Hamburgo. Y en tanto, los elementales preteridos y mal tratados prepararán su escisión, y el problema agudo de las graduadas quedará en pie para descrédito del Magisterio.

Y mientras tanto...

El soñado rotativo que habrá de llegar a la opinión pública a fuerza de vueltas un año tras otro, ha quedado reducido a un periódico bisemanal para Maestros solamente, y como justificante de sueldos a neófitos periodistas. Será un periódico profesional más en competencia con los que existen ya para hacer tragar lo que la Nacional desea. Y en tanto, la opinión queda sin conquistar y la vida de otras publicaciones debilitada.

Y mientras tanto...

Los vocales consortes, directores de graduada, habilitados, negociantes de permutas, etc., se han hecho mutuas concesiones en perjuicio del Magisterio, que les paga viajes y postín. Y en tanto, las plazas codiciadas pueden llegar a proveerse por inmorales medios de excepción o privilegio, y la habilitación será onerosa para muchos compañeros.

Y mientras tanto...

Se ha discutido, ¡entre compañeros!, la minucia halagadora de vanidades estultas de si ha de ser miembro de la Junta local el Maestro de más años profesionales, de superior categoría o de mayor antigüedad en la población. Y en tanto las cosas baladíes ocupan a los aparentes representantes del Magisterio, el problema interno de la vieja organización escolar no se aborda; el de la administración de la enseñanza no se discute; la Sección de Socorros no prospera, y asunto de tanta trascendencia para la dignidad colectiva como el de la autoinspección, no preocupa a nadie.

Y mientras tanto...

A. SANTOS VILA.

Ribadeo, 27 febrero.

Nota de la R.—A ruego del autor insertamos el anterior artículo, sin ha-

cernos solidarios de sus juicios. No hemos de ocultar, sin embargo, que la actitud y las opiniones del señor Santos Vila son compartidas por un sector más o menos numeroso de la clase, que aspira a la redención de la misma.

CRONCA GENERAL

De Marruccos

General en jefe a presidente Directorio militar.—A las 13,30. Me encuentro en este campamento de Dríus, desde el cual sigo la marcha de la operación en tanto no sea precisa mi intervención directa. Comandante general, desde Buhafora, me manifiesta que día empezó bien, pero en seguida sobrevino una niebla espesísima, que originó un largo rato de detención, adelantando, a pesar de ello, los elementos cuanto fué dable, registrándose episodios brillantísimos, entre ellos el llevado a cabo por una compañía de la tercera bandera del Tercio, que, no pudiendo por el fuego desalojar al enemigo numeroso que ocupaba el barranco de Beni-Medien, se lanzó decididamente al arma blanca, arrollándolo y apoderándose muertos con armamento, después de lo cual los Regulares de Alhucemas y los de la mejala de Tafersit, al mando del teniente coronel Llanos, avanzaron, y en el momento que me da esta noticia el comandante general ocupan dichas fuerzas el collado llamado del «Señorito», y se disponen a avanzar por el camino de este nombre a Tizzi-Azza.

El teniente coronel Franco, con la fuerza del Tercio, tuvo que detenerse para dejar paso a los carros de asalto y artillería. El enemigo tiene concentración grande entre la Loma del Arbol, que ocupan estas fuerzas, y el camino que ha de seguir el convoy. El comandante general me notifica que todo marcha perfectamente, poseídas todas las fuerzas del mayor entusiasmo. Las bajas en este momento parecen ser un capitán de la mejala, muerto, y cinco heridos indígenas; todos de la mejala y Regulares. También dicen que el capitán Ortiz de Zárate, ayudante del Tercio, está herido en una pierna, con contusión en un brazo, de espoleta de granada enemiga.

El repliegue de las columnas se inició

a las cuatro de la tarde; a las diez y siete se hallaba la columna derecha a la altura de Buhafora, y a las diez y siete y cuarto la cabeza de la columna izquierda a la altura de la Loma Roja. Todo se efectuó bien, normalmente, terminando con el mayor orden y sin ser hostilizados por el enemigo, lo cual demuestra que el quebranto de éste ha sido fuerte.

Estoy muy satisfecho del espíritu y de la conducta de nuestras fuerzas, que elogia con el mayor entusiasmo el comandante general, así como de la forma en que han sido dirigidas por el general Fernández Pérez, que tenía el mando de las tropas.

El número de bajas ha sido escaso, atendidas la clase y la importancia de la operación, y en su mayor parte los heridos pertenecen al Tercio y a las fuerzas indígenas.

A causa de la intensa niebla reinante todavía en el campo de la acción, no ha podido intervenir apenas la aviación, que se tenía establecida en el aeródromo auxiliar de Dríus. Al regresar estos aparatos, el tripulado por el capitán D. Alfonso de Borbón aterrizó cerca de los montes, sin haber tenido novedad dicho capitán y quedando custodiado el avión.

El enemigo ha sido duramente castigado, dejando en nuestro poder muertos y heridos.

Le saludo con el mayor respeto y el más sincero afecto.

De Madrid

Se celebró por los estudiantes la fiesta de Santo Tomás con solemnidades religiosas, veladas literarias y concursos deportivos.

—En el teatro Español se celebró una fiesta literaria, a la que asistieron los Reyes, y el Presidente del Directorio dirigió la palabra a los estudiantes.

—En el ministerio de la Guerra despacharon ayer mañana con el presidente del Directorio los subsecretarios de Hacienda, Gracia y Justicia, Instrucción pública y Trabajo.

—El viernes prestó declaración, en la causa que se sigue contra el general Berenguer, el general Cavalcanti.

El sábado lo hizo el general Cabanellas.

De provincias

La Policía de Barcelona sigue sus trabajos para el descubrimiento de los que

tenían montado en esta ciudad un mercado de cocaína. A las detenciones practicadas seguirán otras, ya que la Policía dice que tiene una pista segura. Se busca a un individuo conocido entre la gente maleante por Valeriano, que está en relación constante con mujeres y apaches.

A este individuo, que se dedicaba a la trata de blancas, no se le ve en Barcelona, y se supone que huyó cuando se practicaron las primeras detenciones. Se asegura que era quien tenía montado el mercado de cocaína en «musicalls» y en ciertas casas.

—Dicen de Mataró que la nevada y las heladas que siguieron a aquélla, han destruido casi toda la cosecha de patata temprana de este distrito. En muchos pueblos significa esta pérdida la ruina total.

Extranjero

La revolución en Honduras ha tomado un carácter de gravedad. Las tropas americanas facilitan la evacuación de súbditos ingleses y franceses.

La Legación de España ha pedido al Gobierno norteamericano que proteja también a los súbditos españoles, puesto que sus vidas corren grave peligro.

—Las decisiones tomadas por la Asamblea Nacional han provocado en Turquía un general estupor e impresión muy desfavorable al Gobierno de Angora.

No es posible conocer la opinión exacta que impera en los círculos oficiales, dada la reserva que se guarda a este propósito.

Corre el rumor de que se han producido en Trebisonda manifestaciones de protesta contra la expulsión del Califa.

—Comunican de Jerusalén que la Mesopotamia, la Transjordania y el Hedjaz han ofrecido el Califato al Rey Hussein, el cual ha aceptado.

—Inglaterra va a construir ocho escuadrillas de aeroplanos para la defensa de la nación en el transcurso de 1924-25, con lo que tendrá un total de 18 escuadrillas.

—Las estadísticas aéreas que han sido publicadas esta mañana demuestran un aumento de 2.500.000 libras sobre el total correspondiente al año corriente. El ministro de Aviación ha explicado este aumento, manifestando que es debido a la construcción de aparatos para la defensa nacional, tanto para la Armada como para el Ejército.

Correspondencia

Villamayor. P. R. Conformes.

Colmenar Viejo. L. S. Procuramos llevarlo lo mejor posible; pero asunto de tanto interés no puede confiarse exclusivamente al texto de un periódico.

Ardales. F. S. N. Conformes.

Borge. P. C. Queda servido.

Josa de Cadi. F. (P. Cuando bien pueda.

Calicasas. E. G. Remitido.

Mollerusa. M. G. Queda servido.

Villardecievros. J. P. A. Todo son calamidades.

Puerto de Cabras. J. C. Tomamos buena nota.

Conredondo. A. E. Enviado libro.

Luarca. N. L. Lo encontrará en la Geografía, segundo grado, por Solana; es impropio de esta sección por lo largo.

Puente de Sabiñánigo. P. J. B. No han podido contestar a esa pregunta en el Ministerio.

Anguita. J. A. U. Celebraremos poder complacerle.

Omañón. M. G. Lo esperamos como dice.

Cintruénigo. C. V. Enviadas combinaciones.

Banda del Río. M. P. Envío «Fiesta del Arbol». Le mandaremos el otro librito.

Herreros de Suso. A. P. Conformes.

Milles de la Polvorosa. J. R. Por fortuna no son eternas las nevadas.

Bellpuig. A. Ll. A. Así lo procuraremos; los versos nos parecen bonitos, pero no acostumbramos publicarlos.

Cuevas Bajas. J. R. Entendemos que debe solicitar una cosa u otra simplemente.

Alonsótegui. M. de J. Conformes.

Castil de Peones. M. R. Así lo esperamos.

Bérchules. M. A. A. Debe ponerlo en conocimiento del alcalde y del Inspector; si no lo remedian éstos, dirijase al delegado gubernativo.

Ribadeo. A. S. V. Tiene mucha razón, pero bien sabe que no todo puede decirse.

León. J. S. No es cosa de impacientarse.

Cavia. T. M. P. Se le envía ese número.

Alles. A. A. S. Abundamos en sus razones.